

UNA APORTACIÓN A LA HISTORIA DE LAS MENTALIDADES: LA “VISIÓN DEL OTRO” EN EL RÍO DE LA PLATA.

María de los Ángeles Serna Mata
Universidad de Burgos

Hace 500 años dos mundos radicalmente opuestos se encontraron en un nuevo continente desconocido para los europeos, dos sociedades y culturas totalmente distintas cuya convivencia no fue sencilla. Para los castellanos, llegados allí en busca de metales preciosos y especias, los indígenas que aparecieron a sus ojos eran hombres sin ley, sin reino, sin fe; hombres perdidos a los que había que reconducir al camino correcto. En la mentalidad castellana no tenía cabida la idea de una sociedad diferente a la suya. Desde su llegada, los castellanos trataron que los indígenas se convirtiesen en trabajadores “responsables”, buenos súbditos y temerosos cristianos, abandonando lo que los occidentales consideraron su vida “selvática” y “errática”.

Para los indígenas, por su parte, aquellos hombres a los que en un primer momento consideraron seres superiores, divinos, pronto se convirtieron en una clase dominante que intentó imponer sus reglas, las cuales creían correctas. Pasaron de ser “*tovaya*” o cuñado, como les denominaron los indígenas de forma afectiva, a convertirse en señores de la tierra que convertían a los indios en siervos o “*yanaconas*”.

Este dominio castellano se ejerció de forma más palpable en las sociedades indígenas más débiles, mientras que las más fuertes se resistieron como pudieron a integrarse en una sociedad que no era la suya, desestabilizando los centros de dominio castellanos con continuos ataques. Así, por ejemplo, los guaraníes aceptaron de buen grado el dominio castellano y se insertaron con facilidad en las estructuras occidentales, mientras que los indios chaqueños no abandonaron sus áreas de refugio y únicamente se acercaban a los castellanos para firmar algún pacto que les permitiese hacer frente al ataque de otra tribu, aprovechando el potencial militar de sus aliados.

Es así como comenzó una difusión cultural por parte de los castellanos, y un proceso de aculturación o transformación de las sociedades indígenas con las que entraron en contacto, que culminó con la creación de una nueva cultura, la colonial o india, totalmente distinta a la española original.

Las relaciones entre ambas culturas no fueron fáciles y se cometieron muchos errores cuyas consecuencias todavía se manifiestan hoy; errores motivados por el desconocimiento de las culturas indígenas y la falta de experiencia por parte de los castellanos. Eso es lo que he intentado reflejar en el siguiente estudio, centrándome en lo que los castellanos observaron a su llegada al Río de la Plata. Y todo ello basándome en lo que dos cronistas, poco estudiados pero no por ello menos interesantes,

narraron en sus crónicas: Martín del Barco Centenera en *Argentina y Conquista del Río de la Plata*, y Ruy Díaz de Guzmán en *La Argentina*, ambas obras fechadas a principios del siglo XVII (1602 y 1612 respectivamente). Estas crónicas son de gran valor ya que permiten conocer de primera mano la experiencia americana al estar escritas por dos personajes que bien fueron testigos directos de los hechos o bien recogieron la información de testigos presenciales, de los protagonistas de la historia¹. Y es precisamente ahí donde radica su importancia, si bien hay que ser cautelosos dado que algunos hechos no están faltos de subjetividad.

METODOLOGÍA

La historia social es un ámbito de estudio de reconocido prestigio, en buena parte por la influencia decisiva de Annales. La historia “tiene” un papel social, “es” social. Actualmente parece predominar un enfoque historiográfico nuevo: el de las mentalidades, que según Robert Mandrou tiene como objetivo la reconstrucción de los comportamientos, las expresiones y las sensibilidades colectivas. El término “mentalidades” incluye el dominio afectivo, los sentimientos y las pasiones, las sensibilidades, es decir, la historia de las conductas objetivas y de las representaciones de esas conductas: imágenes, mitos, valores.

Esto es precisamente lo que he querido realizar con este trabajo. Llegar a conocer la conducta, los sentimientos de miles de personas que en el siglo XVI se encontraron en una situación totalmente nueva. No sólo por parte de los castellanos que arribaron al Río de la Plata, sino de los miles de indígenas que vieron llegar a unas personas radicalmente diferentes desde un punto de vista físico y con unas formas de vida diferentes que intentaron imponer. Estos grupos indígenas del Río de la Plata habían sido los menos estudiados hasta ahora dada la pobreza de la zona. Mucho se había escrito de la grandeza de Perú y Nueva España. Pero la conquista no sólo se redujo a estos dos territorios, sino que abarcó muchas más regiones, poco estudiadas. De ahí que haya elegido esta región rioplatense, para mostrar su realidad a través de “la visión del otro”. En este caso tenemos dos hechos. Por un lado, la visión del otro por parte de los españoles, para lo cual sólo hay que acudir a las fuentes escritas por los cronistas, en este caso a Ruy Díaz de Guzmán y Martín del Barco Centenera, en cuyas obras se manifiesta la impresión que produjo en los castellanos la visión de los indios. Por otro lado, la visión del otro por parte de los indígenas, algo mucho más difícil de conseguir si tenemos en cuenta que no poseemos fuentes escritas indígenas del Río de la Plata y que estos datos deben ser extraídos de las propias fuentes castellanos y lo que ello significa. Por lo tanto poseemos escasos datos sobre el impacto producido en los indígenas, a excepción de pequeños fragmentos que aparecen en las crónicas. Así, Ruy Díaz afirma en su obra: “[...] *le recibieron con buen acogimiento, admirándose de gente tan nueva y extraña* [...]”². O el fragmento extraído de *La Araucana* de Alonso de Ercilla, refiriéndose al impacto producido por los castellanos en los Araucanos del Reino de Chile, pero que perfectamente se hace extensible a los indígenas del Río de la Plata:

*“quedabanse suspensos y admirados / de ver hombres así no conocidos/
blancos, rubios, espesos y barbados /de lenguas diferentes y vestido;/
miraban los caballos alentados/ en medio de la furia corregidos,/ y mas
los espantaba el fiero estruendo/ del tiro de la pólvora estupendo.”*³

De ahí que primeramente se trazasen unas líneas básicas de cómo eran los soldados que pasaron a América y después se intentó ver reflejadas sus características en las crónicas. Pero ¿cómo eran los españoles que pasaron a América y al Río de la Plata en concreto?. En los siglos XVI y XVII los conquistadores españoles se caracterizaron por poseer tres pilares fundamentales: la religión, el honor y la honra y la familia. La importancia de la primera quedó patente desde el comienzo, y se intentó difundir el Cristianismo por la nueva tierra. La Corona y la Iglesia se marcaron como objetivo primordial el dar a conocer la palabra de Dios entre los indios, evangelizarlos, y por ello desde época temprana comenzaron a pasar eclesiásticos que se encargaron de ello. La religión estaba muy arraigada entre los españoles, y ello queda perfectamente expresado en las crónicas. A Dios se encomendaban cuando creían cerca su final, y a Él acudían buscando ayuda en las situaciones difíciles, de las cuales casi siempre les salvaba, dándole gracias después. E incluso en las crónicas son frecuentes los relatos de apariciones de santos, apóstoles e incluso de la Virgen, que generalmente fueron interpretadas como que las acciones castellanas eran respaldadas por la divinidad. Esta mentalidad religiosa castellana chocó brutalmente con las ideas religiosas indígenas, que se basaban en la figura del shamán, un brujo cuyas predicciones se realizaban a través de los sueños o de alucinógenos. Además muchas de estas tribus identificaban los fenómenos de la naturaleza con dioses con los que se comunicaban a través del *shamán*.

Otro aspecto importante en la mentalidad del español fue la idea del honor y de la honra. Se ha podido comprobar a lo largo de las lecturas cómo el honor era muy importante en la época. Los hombres defendían su honor hasta la muerte. En la batalla peleaban hasta el final y preferían morir y así mantener el honor y su nombre en la inmortalidad, que huir y continuar viviendo deshonrados. De ello se encargaron los cronistas que alabaron las hazañas castellanas ante las adversidades, tal y como nos ha llegado en sus obras.

El tercer aspecto importante fue la familia. Si en un primer momento se embarcaban hombres en las empresas conquistadoras, pronto los nombres de algunas mujeres aparecen en las listas de embarcados hacia América. Este hecho tenía dos objetivos fundamentales: en primer lugar evitar la poligamia entre los españoles, hecho que si se daba entre algunas tribus indígenas; y en segundo lugar facilitar el asentamiento de poblados en determinados lugares, evitando así la movilidad continua de los soldados y asentando las bases del dominio castellano sobre el territorio. El querer desde un primer momento asentarse en el territorio fundando ciudades, contrastó con la movilidad de las sociedades indígenas motivada sobre todo por la necesidad de tierras y caza. De ahí que se intentara insertarles en la estructura castellana a través de las reducciones, encomiendas o bien asentándolos en los alrededores de las ciudades.

BIOGRAFÍA DE MARTÍN DEL BARCO CENTENERA

Escasos datos tenemos sobre él hasta 1572, fecha en la que embarca como capellán en la expedición de Ortíz de Zárate. Sólo en 1535 Nicolás Antonio indicó que Martín del Barco era extremeño. Entre 1574 y 1576 vivió en Asunción para pasar posteriormente a La Plata. Este hecho, su corta estancia en Asunción, nos hace reflexionar sobre el porqué escribió acerca del Río de la Plata y no de Perú donde perma-

neció por espacio de diez años. Ya por aquella época mucho se había escrito sobre el reino peruano y nada de la región rioplatense, y por ello el cronista quizá eligiera esta zona. En 1582 fue secretario del Concilio celebrado en Lima⁴. Fue juzgado por embriaguez y amancebamiento público y desposeído de su cargo, por lo que en 1592 salió de Perú hacia Lisboa donde fue capellán de don Cristóbal de Mora, y bajo cuya protección vivió sus últimos años, tal y como se desprende de la dedicatoria de su obra, firmada en Lisboa el 10 de mayo de 1601. Murió poco después.

BIOGRAFÍA DE RUY DÍAZ DE GUZMÁN

Más datos poseemos de Ruy Díaz de Guzmán. Nacido en Asunción entre 1558 y 1560, era hijo de un vasco, Alonso Riquel de Guzmán, y una india guaraní llamada Úrsula de Irala. Nunca abandonó América. Su genealogía lo entroncaba con grandes familias de la península, hecho del que se sentía orgulloso, alardeando de ello en su obra.

Pasó su niñez en Ciudad Real, y a los 17 años acompañó a Ruy Díaz de Melgarejo en sus expediciones por la selva: asistió a la fundación de Villa Rica del Espíritu Santo en mayo de 1570, intervino en las campañas contra los indios de la provincia del Campo, en la reducción de los viarayas y en la pacificación de los indios de Paraná.

En 1582 Díaz de Guzmán fue al Tucumán donde acompañó a Hernando de Lerma en la población del Valle de Salta. Combatió contra los indios choromocos, goachipas, casabindos y cochinoses. Posteriormente viajó hasta Ciudad Real, donde vivió tres años. Fue entonces cuando Antonio de Añasco le nombró gobernador de Guairá y teniente de gobernador en Ciudad Real y Villa Rica.

Torres de Vera y Aragón le nombró su lugarteniente y justicia mayor. Trasladó Ciudad Real a la boca del río Piquirí (1590) y Villa Rica a orillas del río Ubay (1590). Fundó la provincia de Nueva Andalucía y en marzo de 1593 fundó la ciudad de Santiago de Jerez en la que gastó 12.000 pesos de su hacienda. En 1595 el gobernador don Hernando de Zárate le volvió a designar su teniente de gobernador en el Guairá. Fue encarcelado por el gobernador Diego de Zúñiga acusado de mal gobierno. Fue excarcelado por el capitán Diego González de Santa Cruz.

Regresó a Asunción donde se le hizo un juicio de residencia que probó su buena administración y se le entregó de nuevo la tenencia de la ciudad de Jerez, donde realizó el empadronamiento de muchos indios. En 1602 fundó la Cofradía de Nuestra Señora de Limpia Concepción en el convento de San Francisco en Buenos Aires.

El 8 de mayo de 1604 escribió un memorial al rey acusando a Hernandarias de mal gobierno, lo que le llevó a abandonar Buenos Aires y dirigirse a Perú, llegando a La Plata en 1604. En 1605 la Real Audiencia le nombró contador de la Real Hacienda en la ciudad de Santiago del Estero. En 1607 se dirigió a La Plata, donde comenzó a escribir su obra. El 25 de junio de 1612 terminó en Charcas la primera parte de La Argentina. Después le fue asignada la labor de apaciguar a los indios chiriguanoes, empresa en la que invirtió cinco años y fracasó ante la falta de dinero y hombres. Díaz de Guzmán regresó a Asunción donde murió el 17 de Junio de 1629.

VISIÓN DEL RÍO DE LA PLATA POR LOS ESPAÑOLES SEGÚN LOS CRONISTAS

Una vez tratadas las figuras de los cronistas el paso siguiente consiste en analizar la visión de los indígenas que ellos nos aportan y analizarla partiendo de lo que ambos eran: Martín del Barco Centenera era un religioso y Ruy Díaz de Guzmán desempeñó distintos cargos administrativos y militares al servicio de la Corona y en contacto permanente con las tribus indígenas.

Al igual que muchos otros cronistas Martín del Barco Centenera también tenía su propia teoría sobre el origen de la población del Río de la Plata. Según el autor ésta entroncaba directamente con los descendientes de Noé, y más en concreto situó su origen en España. Un descendiente de Noé, Tubal, llegó a la Península Ibérica tras el castigo divino del Diluvio y pobló la tierra. Con el tiempo llegaron más gentes, entre ellos los caribes caracterizados por comer carne, y pronto surgieron las tensiones. Estos caribes fueron expulsados de España por los extremeños⁵ y más concretamente por los trujillanos. Los caribes partieron hacia el oeste, haciendo escala en las Islas Afortunadas⁶, es decir, las Canarias, y continuaron su viaje hasta llegar a las tierras del Brasil. Entre ellos iban dos hermanos, Guaraní y Tupí, que llegados a esas tierras discutieron por la posesión de un animal exótico: un papagayo, y se separaron. El primero de los hermanos, Guaraní, fue tierra adentro poblando todo el Paraná y llegando incluso a la Cordillera del Perú. Con el tiempo el grupo se fue disgregando y los guaraníes se fueron mestizando y cambiaron sus nombres: Mahomas, Epuaes, Galchines, Timbues, Agazes, entre otros. El otro hermano Tupí se quedó poblando las regiones costeras⁷.

En esta visión del origen de la población sudamericana observamos cómo el autor ensalza la valentía de las gentes extremeñas, pero en especial el valor de los trujillanos dado que él es originario de Trujillo tal y como lo afirma en su dedicatoria al autor y su obra, Valeriano de Frías de Castillo.

*“Pregunto qual merece mayor gloria,
El río o su poeta Trujillano [...]”*

Es de destacar cómo el autor sitúa el origen de toda la población sudamericana en Extremadura, y cómo toda la población desciende de Noé, como religioso que es. Llama la atención como Martín del Barco en su obra afirma que los Chiriguano al ver llegar a Perú a los Pizarro intentaron vengarse de lo que los extremeños habían hecho con sus antepasados, es decir, expulsarles de Extremadura. También el autor con este origen de la población explica los rasgos comunes que puedan tener las distintas tribus (cazadores, desnudez, cortarse las falanges,...) así como el surgimiento de las distintas lenguas. Todas las poblaciones sudamericanas tienen su origen en dos hermanos, Tupí y Guaraní, que al separarse a su llegada a América fueron modificando con el tiempo sus costumbres y lenguas, pero mantuvieron pequeñas reminiscencias de ese origen común. De esta forma fueron surgiendo los diferentes grupos tribales que poblaban la región del Río de la Plata a la llegada de los castellanos, pudiéndose diferenciar dos grandes grupos:

- Al este del río Paraná habitaban los guaraníes.
- Al oeste los grupos chaqueños.

Por supuesto no se trataba de grupos homogéneos, y estaban en pugna por conseguir la ocupación de la cuenca del Paraná, que se convirtió en una zona conflictiva.

Los primeros, el grupo tupí-guaraní, eran los más antiguos y los que más extensión alcanzaron desde un punto de vista geográfico. Su uniformidad cultural era grande: cultivaban la mandioca, usaban la canoa monóxila, tenían hamacas realizadas con fibras de palmera o algodón, utilizaban las mismas armas, practicaban la misma técnica para pescar envenenando el agua con jugos vegetales, y en agricultura usaban el sistema de la roza.

Desde un punto de vista político se organizaban en comunidades locales independientes, siendo el espíritu colectivo muy esporádico. Al frente de cada comunidad se encontraban dos personajes importantes que regían toda la vida del grupo: el *shamán* y el cacique, aunque ambos cargos podían recaer en una misma persona. El primero controlaba el poder sobrenatural a través del sueño, y a él se acudía para predecir el éxito o fracaso de cualquier expedición de carácter militar o bien buscar nueva tierra. El segundo cargo poderoso era el de cacique o *tuvicha*, cuyo prestigio se basaba en el arte de la oratoria⁸. Este cargo, al contrario que ocurría con el *shamán*, sí era hereditario, existiendo entre los posibles sucesores relaciones de competitividad.

Dentro de estas sociedades la mujer tiene un papel determinante ya que se trata de grupos matriarcales. El incesto estaba totalmente prohibido y sólo se permitía practicar la poligamia al cacique.

Desde un punto de vista económico se trataba de grupos agrícolas que practicaban el sistema de rozado o *milpa*, es decir, sembraban sobre las cenizas de una parcela de bosque talado y quemado⁹. Completaban este sistema con la recolección de frutos.

Por lo que se refiere a sus creencias, estos grupos creían en un dios supremo al que denominaban con diferentes nombres según las tribus: *Ñamandu-Ru-Etê* o *Ñande-Ru-Rapa-Tenonde*; y al que oponían un espíritu del mal llamado *Mbochy* o *Pochy*.

Estos grupos practicaban la antropofagia, posiblemente para demostrar su superioridad frente al resto de tribus.

El segundo gran grupo tribal es el de los indios chaqueños, caracterizados por su origen racial láguido, por el estadio paleolítico de su cultura y por pertenecer a la familia de los guaicurúes¹⁰ desde un punto de vista lingüístico.

Su unidad social básica era la familia extensa que compartía una choza o toldo, y varias familias emparentadas por lazos de sangre formaban una tribu o banda cuyo número no excedía de los cien individuos. Al frente de cada grupo, y como ocurría en las tribus guaraníes, estaban el *shamán* y el cacique, cargos que podían recaer en una sola persona, siempre que a éste se le reconocieran cualidades shamánicas y aptitudes guerreras. La función principal del *shamán* consistía en proteger a su tribu de enfermedades y peligros, y en propiciar la suerte en las empresas bélicas o de aprovisionamiento. El cacique, por su parte, poseía cualidades arbitrales en cualquier conflicto que pudiera surgir, pero las decisiones siempre se tomaban en un consejo de ancianos.

Se trataba de grupos muy belicosos, donde los vencidos llegaban a integrarse en el grupo vencedor. Sus armas más comunes fueron el arco, las flechas y las boleadoras de origen charrúa, y ya en el siglo XVII adoptaron el caballo, que no sólo les

permitía ser superiores a otras tribus, sino que era un distintivo social; además de ser un elemento importante que facilitó el comercio con las tribus colindantes (culturas andinas y guaraníes).

Desde un punto de vista económico eran cazadores y recolectores, y su permanencia en un territorio dependía de la caza y de la existencia de frutos. Tenían la creencia de que si se alimentaban de un animal adoptaban sus cualidades, y de ahí el valor que daban a la carne de jaguar.

Algunas de estas tribus practicaban el infanticidio ante la imposibilidad de trasladar a un gran número de hijos, ya que se trataba de tribus nómadas.

Por lo tanto, y a modo de resumen, se puede afirmar que la región marginal del Río de la Plata estaba habitada a la llegada de los castellanos por grupos indígenas que se dedicaban en su mayoría a la caza y recolección de frutos, o la pesca aquellos que se encontraban asentados en las riberas de los ríos, y otros que practicaban una agricultura con el sistema de rozado. Tenían, por lo tanto, una economía de subsistencia.

Eran sociedades guerreras con continuos enfrentamientos entre ellos, motivados en su mayoría por la necesidad de controlar los mejores cazaderos y las mejores tierras. Utilizaban como armas de guerra artilugios muy sencillos como macanas¹¹, flechas, arcos, dardos y bolas arrojadizas, armas inferiores desde un punto de vista técnico con respecto a la de los españoles y de ahí su relativa facilidad para ser conquistados en un primer momento.

Dentro de cada grupo tribal existían dos personajes importantes, el *shamán* y el cacique, encargados de dirigir a la comunidad desde un punto de vista político, económico y espiritual, siendo ellos los que determinaban el futuro de cada grupo. Estos cargos podían recaer en una misma persona.

Algunos de estos grupos practicaban la antropofagia, bien para demostrar su superioridad frente a otras tribus, o bien porque tenían la creencia de que así asimilaban la fuerza y la inteligencia del que era comido. Además, en algunas comunidades se practicaba la poligamia, totalmente inconcebible para la mentalidad europea, pero algo lógico en las sociedades tribales donde las relaciones intertribales venían determinadas por lazos de parentesco.

Por lo que se refiere a los indígenas no todos fueron hostiles a los españoles. Desde un primer momento entablaron una amistad que se traducía no sólo en el intercambio de productos, sino también en su colaboración para explorar las tierras del interior, acompañando y sirviendo de guías a los españoles.

Pero también hubo grupos que demostraron una gran astucia en su intento de engañar y vencer a los españoles. Practicaban primero una táctica de acercamiento, haciéndose pasar por amigos o por gente que quería convertirse al Cristianismo, hecho importante para los castellanos. Después, una vez que los españoles estaban confiados, los atacaban. Los españoles siempre castigaron esta osadía de los indios con castigos ejemplares: horca, mutilaciones,... con el objetivo de hacerse respetar entre el resto de indígenas e impedir así nuevos levantamientos.

También a través de las crónicas se aprecia el importante papel que jugaron los indígenas en las controversias entre españoles y portugueses por establecer un límite territorial en el Nuevo Mundo, ya que se aliaron a unos o a otros según su convenien-

cia.

En cuanto a su evangelización esta no resultó fácil. Los indios se guiaban por los designios de los hechiceros y si estos eran favorables llevaban a cabo la acción, y si no lo eran abandonaban. Esto intentó ser cambiado por los españoles, tarea difícil si tenemos en cuenta la tradición y la importancia de los hechiceros dentro de estas tribus.

Por supuesto todas estas afirmaciones están abiertas y pueden ser modificadas ya que no son categóricas, son válidas para esta región y para esta época.

Todo ello nos puede dar una idea bastante clara de lo que los castellanos vieron al llegar al Río de la Plata, y de cómo intentaron cambiar esas sociedades. Pero nada mejor que acudir a los cronistas, y conocer de primera mano los datos que se aportan sobre las tribus rioplatenses. Éstas eran numerosas, pero no tantas como se cree dado que una misma tribu podía recibir diferentes nombres. Una comunidad recibía el nombre bien por autodeterminación, por el nombre de algún cacique, por su lengua, porque recibía el nombre de otros grupos indígenas, de los europeos o bien por algún carácter geográfico.

Ruy Díaz de Guzmán nos ofrece información importante en su obra acerca de estos grupos indígenas que habitaban el Río de la Plata en el siglo XVI. No hay que olvidar que este cronista es natural de Asunción e hijo de una india guaraní¹², y que por tanto los datos que él ofrece podrían estar influidos por su condición de mestizo. Pero nada más lejos de la realidad. En él se aprecia un fuerte resentimiento hacia las tribus indígenas incluidas las guaraníes, llegando a calificar a sus antecesores autóctonos de “gente bárbara”¹³ o “bárbaro cruel”¹⁴, “gente sin fe ni lealtad”¹⁵. Sabemos que era bilingüe. Conocía perfectamente la lengua materna, pero adoptó las formas de vida y costumbres castellanas, de las cuales se sentía orgulloso, e incluso se consideraba castellano como lo demuestra en su obra al identificar a éstos como “nuestros españoles”¹⁶.

Martín del Barco Centenera, por su parte, también aporta importantes descripciones sobre los indígenas del Río de la Plata, pero estas son menos explícitas que las de Ruy Díaz, limitándose en la mayoría de los casos a localizarlos geográficamente y a determinar si su economía se basaba en la agricultura o en la caza y pesca. Sólo hay una excepción con el grupo de los **Chiriguanas**, de los que aporta numerosos datos, quizá por su mejor conocimiento de ellos dado que habitaban una zona cercana a dónde él residió. Aún así su obra es de gran importancia dado que en ella cita a las poblaciones indígenas rioplatenses del siglo XVI, y por lo tanto constata su existencia. Muchas de ellas no fueron mencionadas por Ruy Díaz en *La Argentina*. Al igual que Ruy Díaz de Guzmán, Martín del Barco siente antipatía hacia los indígenas, a los que califica de “gente infiel y perra”¹⁷.

Ambos cronistas escriben sus obras a finales del siglo XVI y principios del XVII, cuando ya han pasado varias décadas desde el descubrimiento, lo que les permite alejarse en el tiempo de los hechos y ser más objetivos, y escribir aquello que perduraba en la tradición oral de la región, además de aportar sus propias vivencias.

Quiero señalar también cómo Martín del Barco Centenera a pesar de vivir dos años (1574-1576) en Asunción, escribió sobre el Río de la Plata y no sobre Perú donde permaneció durante más años, quizá sabedor de que la realidad peruana era más

conocida.

Los dos afirman en sus obras que sus objetivos al escribirlas no era otro que perduraran en el tiempo las hazañas y las penurias que los castellanos padecieron en el Río de la Plata, que no cayesen en el olvido y que fuesen conocidas por todos. Y ello nos ha permitido conseguir una visión del otro por parte de dos personajes con una realidad y unas circunstancias concretas. Cada uno de ellos se fijó en unos aspectos determinados de los indígenas lo que a su vez nos ofrece una idea de la mentalidad con la que asimilaron el Nuevo Mundo.

¹ Ruy Díaz de Guzmán, en un fragmento de su obra aporta e nombre de una de sus fuentes: González Sánchez Garzón, vecino de Tucumán y antiguo conquistador de Perú. DÍAZ DE GUZMÁN, R., *La Argentina*. Crónicas de América 23. Historia16. Madrid, 1986. P. 107.

² DÍAZ DE GUZMÁN, R., *op. cit.* Pp. 60-61.

³ ERCILLA, A de: *La Araucana*, II. Clásicos Castalia. Madrid, 1979. p.382.

⁴ A cuya finalización fue nombrado vicario del Obispo de Charcas y Comisario del Santo Oficio en Oropesa, donde se mostró se mostró, según el informe del visitador Ruiz de Prado, como uno de los clérigos "más díscolos que hay en este reino".

⁵ Él era extremeño y resaltaba así el valor de sus paisanos.

⁶ Según Martín del Barco Centenera estas islas se poblaron aproximadamente mil años antes de Cristo. Él indicó el libro de donde sacó el dato: de MEDINA, P., *Grandezas y cosas memorables de España*. Cap. 34. No citó la página de donde procedía la cita.

⁷ Josefina Cruz afirma en su artículo que los guaraníes y tupíes proceden del Norte, de la zona de Florida. CRUZ J, *Doña Mencía y su armada de mujeres*. Trabajos y Conferencias, 5, págs. 165-170. Seminario de Estudios Americanistas. Madrid, 1954.

⁸ El cacique debía hablar bien para convencer al mayor número posible de súbditos.

⁹ De ahí sus migraciones. Estas migraciones o *ogwata* no sólo fueron realizadas como consecuencia del agotamiento de sus rozados y cazaderos, sino también debido al deseo de huir de la presión europea o para buscar hacia el este la tierra sin mal (*Candire* o *Yuy Maraey*) que los europeos identificaron como el paraíso terrenal.

¹⁰ Este término fue aplicado por los guaraníes para designar a las tribus nómadas y guerreras del lado oeste de los ríos Paraguay y Paraná. Posteriormente la administración colonial designó con él a cualquier grupo rebelde.

¹¹ Arma similar a un machete.

¹² Ruy Díaz era mestizo y el tenía conciencia de ello como lo demuestra al realizar un gran elogio hacia ellos en su obra, donde los califica de "buenos soldados, y de gran valor y ánimo inclinados a la guerra, diestros en el manejo de toda especie de armas [...]". DÍAZ DE GUZMÁN, R., *op. cit.* P. 145-146.

¹³ DÍAZ DE GUZMÁN, R., *op. cit.* P. 98.

¹⁴ DÍAZ DE GUZMÁN, R., *op. cit.* P. 101

¹⁵ DÍAZ DE GUZMÁN, R., *op. cit.* P. 98

¹⁶ DÍAZ DE GUZMÁN, R., *op. cit.* P. 52

¹⁷ DEL BARCO CENTENERA, M., *Argentina y conquista del Río de la Plata*. Madrid, 1982. P. 8v.

	TOBARARAES	TAMOYOS	TUPISNAMBAS	TUPISNACIS	ARECHANES	CHARLUAS	QUERANDILES	TIMBLES Y CARACARAS	TONOCOTES	CHIRIGUANAS	CUTIAGUAS Y CURUMÍAS
LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA	COSTA DE BRASIL	COSTA DE BRASIL	COSTA DE BRASIL	COSTA DE BRASIL	RIBERAS DEL RÍO GRANDE	BANDA ORIENTAL DE URUGUAY	DESDE CABO BLANCO AL RÍO DE LAS CONCHAS	ENTORNO A BUENA ESPERANZA	RIBERAS DEL RÍO SALADO (SANTIAGO DEL ESTERO)	FALDAS DE LA CORD. DEL PERÚ (RÍO YETICA)	COMARCA DE LA CIUDAD DE STA. CRUZ DE LA SIERRA
ANTROPOFAGIA	SI	SI								SI	
BELICOSOS				SI		SI				SI	
CARACTERÍSTICAS FÍSICAS					PELO HACIA ARRIBA ENCRESPADO			NARIZ HORADADA,			
HABLABAN LENGUA GERAL	SI	SI	SI	SI							
FAMILIA GUARANÍ					SI					SI	
ECONOMÍA NOMADISMO						CAZA Y PESCA	CAZA Y PESCA	AGRICULTURA	AGRICULTURA		AGRICULTURA
TRATO A CULTIVOS						PIADOSOS					
REPARTIDOS EN ENCOMIENDAS							SI				
GEOFAGÍA ORIGEN											RÍO DE LA PLATA
PACÍFICOS AMISTAD CON											
ESPAÑOLES VIVIENDAS											
DOMINABAN A OTRAS TRIBUS											
POSESIÓN DE ORO Y PLATA											
ROBA TEJIDA											

TABLA I.I.- RELACIÓN DE TRIBUS INDÍGENAS QUE SE MENCIONAN EN LA OBRA "LA ARGENTINA" DE RUY DÍAZ DE GUZMÁN.

	AREIONES	MANESES	JERABAVANES	CHIQUITOS O TRABASCOSIS	CHARVABAS	COMECHINGON	GUAYANAES	CHOBACAS	CHOBAS	MUNUZ	QUIS O CHIQUIS
LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA	EN UNA ISLA DEL RÍO PARAGUAY	REGIÓN DE STA. CRUZ DE LA SIERRA		AL ESTE DEL RÍO PARAGUAY			RÍO PIRIPÍ	RÍO PIRIPÍ	RÍO IGUAZÚ	RÍO IGUAZÚ	RÍO IGUAZÚ
ANTROPOFAGIA				SI	SI		SI				
BELICOSOS	OREIAS HORADADAS		TATUAJES	ESCASA ESTATURA	SE CORTABAN LAS FALANGES	MUTILACIONES EN EL CUERPO					
CARACT FÍSICAS											
HABLABAN LENGUA GERAL											
FAMILIA GUARANÍ							SI	SI			
ECONOMÍA	AGRICULTURA	AGRICULTURA Y GANADERÍA		CAZA	CAZA Y PESCA						
NOMADISMO											
TRATO A CAUTIVOS					CRUELES						
REPARTIDOS EN ENCOMIENDAS						SI					
GEOGRAFÍA						SI					
ORIGEN											
PACÍFICOS	SI										
AMISTAD CON ESPAÑOLES	SI	SI									
VIVIENDAS	GALPONES REDONDOS		CIRCULARES Y CUBIERTAS DE PALA	CIRCULARES Y PEQUEÑAS		CUEVAS					
DOMINABAN A OTRAS TRIBUS		SI									
POSESIÓN DE ORO Y PLATA											
ROPA TEJIDA											

TABLA I.II.- RELACIÓN DE TRIBUS INDÍGENAS QUE SE MENCIONAN EN LA OBRA "LA ARGENTINA" DE RUY DÍAZ DE GUZMÁN

	GUALACHOS	YAROS	MAHOMAS	CALCHINAS	MOGOLAS	PARTES	PAYAGUAYAS	GUAVARAPOS	GUATOS	AGACES	PARTIS
LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA	ENTORNO A SANTA FE	CERCANOS A LOS CHARVABAS	CERCA DE ASUNCIÓN	CERCA DE ASUNCIÓN	CERCA DE ASUNCIÓN	MARGEN IZQUIERDA DEL RÍO PARAGUAY	MARGEN IZQUIERDA DEL RÍO PARAGUAY	MARGEN IZQUIERDA DEL RÍO PARAGUAY	MARGEN DERECHA DEL RÍO PARAGUAY	MARGEN DERECHA DEL RÍO PARAGUAY	RÍO PARAGUAY
ANTROPOLOGÍA											
BELICOSOS										SI	
CARACT FÍSICAS											
HABLABAN LENGUA GERAL											
FAMILIA GUARANÍ						ENEMIGOS	ENEMIGOS				
ECONOMÍA			CAZA Y PESCA	CAZA Y PESCA	CAZA Y PESCA	AGRICULTURA	AGRICULTURA				
NOMADISMO											
TRATO A CAUTIVOS										PLADOSOS	
REPARTIDOS EN ENCOMIENDAS											
GEOGRAFÍA											
ORIGEN											
PACÍFICOS											
AMISTAD CON ESPAÑOLES											
VIVIENDAS											
DOMINABAN A OTRAS TRIBUS											
POSESIÓN DE ORO Y PLATA											
ROPA TEJIDA											

TABLA I.III. - RELACION DE TRIBUS INDÍGENAS QUE SE MENCIONAN EN LA OBRA "LA ARGENTINA" DE RUY DIAZ DE GUZMÁN

	PIGMEOS	PRENTONES O NOGOGALLS	INDIOS MORENOS	SAMOCOSIS O SIBOCOSIS	CHARCAS	CHANES	CHAPRUES O YARIPUES	GUARANTES	YANAONAS	AGARAES	PEABEVUES
LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA		ENTORNO A CONCEPCIÓN	BRASIL	RÍO GUAPAY Y CORDILLERA DEL PERÚ	CORDILLERA DEL PERÚ	EN LOS LLANOS		RÍO LATIBAJIBA	PERÚ	ENTORNO AL PUEBLO DE ROQUE	
ANTROPOFAGIA											
BELICOSOS			SI								
CARACT FÍSICAS											
HABLABAN LENGUA GERAL											
FAMILIA GUARANÍ							ENEMIGOS				
ECONOMÍA											
NOMADISMO											
TRATO A CAUTIVOS											
REPARTIDOS EN ENCOMIENDAS											
GEOGRAFÍA											
ORIGEN			MESTIZAJE NERO / INDIA								
PACÍFICOS				SI							
AMISTAD CON ESPAÑOLES							ENEMIGOS				
VIVIENDAS	BAJO TIERRA										
DOMINABAN A OTRAS TRIBUS											
POSESIÓN DE ORO Y PLATA											
ROPA TEJIDA											

TABLA I.IV.- RELACION DE TRIBUS INDÍGENAS QUE SE MENCIONAN EN LA OBRA "LA ARGENTINA" DE RUY DÍAZ
DE GUZMÁN

	YURLES	MBARACAYUES	INDIOS DE LA REGIÓN DE ALCAAY	BAVAES	CAGUAMBUCUES	SARAMASIS O JARAMASIS	AMAZONAS	INCAS	INDIOS DE LA PATAGONIA	GUAYCURUES
LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA	RÍO ESTERO	REGIÓN DE CIUDAD REAL	REGIÓN DE ALCAAY				BRASIL	PERÚ	PATAGONIA	RÍO PARAGUAY
ANTROPOMORFIA										
BELICOSOS										SI
CARACT FÍSICAS							SON SÓLO MUJERES Y SE CORTABAN EL PECHO DERECHO		GIGANTES	
HABLABAN LENGUA GERAL										
FAMILIA GUARANÍ										
ECONOMÍA								GANADEROS		CAZA Y PESCA
NOMADISMO										
TRATO A CAUTIVOS										
REPARTIDOS EN ENCOMIENDAS	SI									
GEOGRAFÍA										
ORIGEN										
PACÍFICOS										
AMISTAD CON ESPAÑOLES										
VIVIENDAS										
DOMINABAN A OTRAS TRIBUS										
POSESIÓN DE ORO Y PLATA								SI		
ROPA TEJIDA								SI		

TABLA I.V.- RELACIÓN DE TRIBUS INDÍGENAS QUE SE MENCIONAN EN LA OBRA "LA ARGENTINA"
DE RUY DÍAZ DE GUZMÁN

	LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA	ECONOMÍA	CARACTERÍSTICAS FÍSICAS	FAM. GUARANÍ	BELICOSOS Y TRAIADORES	LENGUA	ANTROPOFAGIA	AMIGOS DE LOS ESPAÑOLES	RECOPEN PERLAS	EXTERMINADOS POR ESPAÑOLES	REPARTIDOS ENCOMIENDA
MAHOMAS	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA							SI		
EPUAES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
CALCHINES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
TIMBUES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA	DESNUDEZ								
CHEERANDJES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
BEGUAES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
AGACES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA					SI				
NOGOES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
SANASINES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
MAURES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
TECOS	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
SANSONES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
MOGOZNAES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
CHARUSAES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
NAVES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
MEPENES	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
CHIL.OACAS	RÍO PARANA	CAZA Y PESCA									
CHIRIGUANAS	ASUNCIÓN Y CORD. PERÚ		DESNUDEZ	SI	SI	QUICHUA	SI	SI			
INDIOS DE INGA	PERÚ										
GLAYCURU											
GUATIAES					SI		SI				
GUATIAES											
MOGOLAES											
COÑAMEGUAES	ASUNCIÓN							SI			NO
GLARANIES		AGRICULTURA									SI
PAYAGUAES					SI						
CHIQUITOS											

TABLA II.- RELACIÓN DE TRIBUS INDÍGENAS QUE SE MENCIONAN EN LA OBRA "LA ARGENTINA Y CONQUISTA DEL RÍO DE LA PLATA" DE MARTÍN DEL BARCO CENTENERA